

REGISTRO DEL MACÁ GRIS (*Podiceps dominicus*) EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA, ARGENTINA

Hernán Casañas y Rubén Cargnelutti

Delegación Córdoba "Claes C. Olrog" de la Asociación Ornitológica del Plata. Casilla de Correo 9, (5178) La Cumbre, Provincia de Córdoba, Argentina

La especie es citada para la provincia de Córdoba por Stempelmann y Schulz (1890) bajo el nombre de *Colymbus dominicanus*, considerando además que la misma "pasa vagando y hace su nido en otra provincia".

Posteriormente Nore's *et al.* (1983) y Nore's (1996) aclaran que la cita se debe a una confusión con el Macá Común (*Podiceps rolland*), en base a un ejemplar mal clasificado depositado en el Museo de Zoología de la Universidad Nacional de Córdoba (MZUNC).

El 11 de noviembre de 1996 fue observado un ejemplar en plumaje nupcial de este macá, a unos 20 km al este de la localidad de Cruz del Eje (30° 44' S 64° 48' O). El cuerpo de agua artificial (tajamar de represa), ubicado a unos 8 km de la ruta nacional 36 y su intersección con el camino a Copacabana (límite entre los departamentos Punilla e Ischilín), posee una superficie no mayor a una hectárea, y es alimentado por una vertiente natural ubicada a pocos kilómetros del lugar.

La vegetación de la zona corresponde a un ecotono entre el bosque serrano y el bosque chaqueño occidental (Cabrera, 1976), degradada por la acción de la ganadería y la tala. En ciertos sectores del cuerpo de agua pueden encontrarse algunos manchones de juncos (*Schoenoplectus californicus*). El ejemplar observado se encontraba en compañía del Macá Común con quien se mostraba muy agresivo.

Probablemente el mismo individuo fue observado posteriormente el 17 de noviembre de 1996 en el mismo sitio (en compañía de A. Bosso, L. Volkmann y J. Klavins). Dos días después Volkmann (com. pers.) volvió a observarlo en el lugar.

Teniendo en cuenta la consideración de Nore's (1996) este sería el primer registro concreto para Córdoba.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- CABRERA, A. L. 1976. Regiones fitogeográficas argentinas. Enciclopedia argentina de agricultura y jardinería, tomo 2 (fasc. 1). Editorial ACME S.A.C.I., Buenos Aires, 85 pp.
- NORE'S, M. 1996. Avifauna de la provincia de Córdoba. En I. E. Di Tada y E. H. Bucher (editores), "Biodiversidad de la provincia de Córdoba": 255-337. Córdoba, 378 pp.
- NORE'S, M., D. YZURIETA y R. MIATELLO. 1983. Lista y distribución de las aves de Córdoba, Argentina. Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, 56 (1-2): 1-114.
- STEMPELMANN, H. y F. SCHULZ. 1890. Enumeración de las aves de la provincia de Córdoba (República Argentina). Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, 10: 393-409.

Recibida: Diciembre 1996

Revista Nuestras Aves 37: 6-7, 1997.

PRESENCIA DEL ATI (*Phaetusa simplex*) EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Alcjandro Bodrati¹, Guillermo Bodrati¹ y Carlos A. Ferrari²

¹-Los Ceibos 1695, (1607) Villa Adelina, Provincia de Buenos Aires, Argentina. ²-Matheu 2151, 1º B, (1249) Buenos Aires, Argentina.

Las citas del Atí (*Phaetusa simplex*) para la provincia de Buenos Aires son según Narosky y Di Giacomo (1993): noviembre de 1902 (Hartert y Venturi, 1909) y noviembre de 1904 (piel en Museo Argentino de Ciencias Naturales), ambos para Barracas al Sud. Además según Durnford (1877) y Lynch Arribálzaga (1878), habitó las costas del Plata y del Paraná. Por estos registros la presencia del Atí actualmente era considerada hipotética para la provincia de Buenos Aires (Narosky y Di Giacomo, 1993). Recientes avistajes permiten confirmar su presencia actual en el extremo norte del territorio bonaerense.

El 14 de abril de 1995 en campos inundados y bañados formados por el desborde del arroyo Espinillo, a 12 km al norte de la ciudad de San Pedro y a la vera del camino que une dicha ciudad con el sitio histórico Vuelta de Obligado, se observó un individuo solitario de Atí, el cual sobrevoló la zona aproximadamente 15 minutos, para luego dirigirse en dirección a la costa del río Paraná. En el lugar también se observaron diversas especies acuáticas como Cisne Cuello Negro (*Cygnus melanocorypha*), Sirirí Colorado (*Dendrocygna bicolor*), Pato Cutirí (*Amazonetta brasiliensis*), Gaviotín Lagunero (*Sterna trudeaui*), etc. (Bodrati 1996).

Posteriormente al atardecer del 18 de enero de 1997, pudo observarse un grupo de 12 individuos de Atí, volando de norte a sur, siguiendo el curso del río Baradero, a 11 km al sur de la ciudad homónima, en campos de la Fundación Figueroa Salas.

Es interesante comentar que ambos avistajes coinciden con importantes crecidas del río Paraná.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- BODRATI, A., G. BODRATI y H. FERNANDEZ. 1996. Sobre la importancia en la conservación de un Refugio Histórico y Natural en las barrancas de Vuelta de Obligado, Partido de San Pedro. Informe Inédito, Asociación Ornitológica del Plata, Buenos Aires, 25 pp.
- DURNFORD, H. 1877. Notes on the birds of the province of Buenos Ayres. Ibis 1877: 166-203.
- HARTERT, E. y S. VENTURI. 1909. Notes sur les oiseaux de la Republique Argentine. Novit. Zool., 16: 159-267.
- LYNCH ARRIBALZAGA, E. 1878. Rápida ojeada sobre la fauna del Baradero. El Naturalista Argentino, I: 3-18, 52-58, 75-83, 101-105, 242-248, 330-336.

NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 pp.

Recibida: enero 1997.

Revista Nuestras Aves 37: 7, 1997.

EL COMESEBO CABEZA NEGRA (*Phrygilus atriceps*) EN LA PROVINCIA DE SAN JUAN, ARGENTINA

Eduardo H. Haene

Asociación Ornitológica del Plata. 25 de Mayo 749 2º 6, (1002) Buenos Aires, Argentina

El 9 de enero de 1997 se observó en tres oportunidades a un macho del Comesebo Cabeza Negra (*Phrygilus atriceps*) en ambientes de tipo puneño en la entrada a la Quebrada del Arroyo del Medio, 3.380 m s. n. m., Sierra de Tontal (Precordillera de La Rioja, San Juan y Mendoza), en el este-centro de la Reserva Natural Estricta El Leoncito, Departamento Calingasta, Provincia de San Juan. En los tres avistajes el individuo estaba posado en lo alto de arbustos, emitiendo su canto agudo y repetitivo, coincidente con la grabación de Straneck (1990).

En la zona es común el Comesebo Andino (*Phrygilus gayi*) con un patrón de coloración similar al Comesebo Cabeza Negra, pero de tonos notablemente más pálidos (tal como apuntan Narosky e Yzurieta, 1987), y comportamiento diferente (el canto es un corto y reiterado reclamo, y en vez de cantar sobre arbustos se lo ve recorrer el piso y a veces el estrato medio de arbustos).

Según Olrog (1979) el Comesebo Cabeza Negra habita en la Argentina zonas áridas, pedregosas y arbustivas entre 3.000 y 4.000 m en los cerros de Jujuy, Salta y norte de Catamarca; además Chile, el sur y oeste de Bolivia y el sudoeste de Perú.

Nuestra observación del Comesebo Cabeza Negra en el sudoeste de San Juan, a más de 350 km de su límite meridional de distribución conocida en la Argentina, podría consistir en un registro extralimitar de la especie. Sin embargo, no debe descartarse la posibilidad de que en la zona estén en bajo número componentes de la avifauna de la Puna y unidades biogeográficas vecinas. Estas especies se van tornando más escasas en el subdistrito meridional de la Puna que se extiende hasta el noroeste de Mendoza. La reciente mención de la Palomita Ojo Desnudo (*Metriopelia morenoi*) para el área (Haene, 1996), que ya fue observada nuevamente en otra localidad de la reserva El Leoncito (A. Montañez, com. pers.), podría ser un antecedente al respecto.

El inventario ornitológico iniciado en El Leoncito podría contribuir a aclarar esta cuestión.

Agradezco la colaboración de E. Mérida, A. Carminati y A. Montañez.

BIBLIOGRAFIA CITADA

HAENE, E. 1996. La Palomita Ojo Desnudo (*Metriopelia morenoi*) en la provincia de San Juan. Revista Nuestras Aves 35: 35.

NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 pp.

OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana, 27: 1-324.

STRANECK, R. 1990. Canto de las aves del Noroeste. Selva y Puna. Cassete y cuadernillo con ilustraciones de G. Carrizo. Editorial LOLA. Buenos Aires.

Recibida: febrero 1997.

Nota a los autores: para enviar artículos a Observaciones de Campo se recomienda seguir los lineamientos detallados en El Hornero, tomar como modelo el presente número y adjuntar disco con el trabajo en procesador de texto de uso corriente (Word, WordPerfect o similares).

RESEÑA ORNITOLOGICA

CRIANDO EN LA COSTA

Resultados de estudios recientes de los hábitos reproductivos de la Gaviota Gris y el Gaviotín Sudamericano en el litoral patagónico.

Por Alejandro Mouchard

La avifauna de las costas patagónicas es un recurso mundialmente valorado por su atractivo turístico. Por lo tanto conocer la dinámica de sus poblaciones y de su biología reproductiva es fundamental para su correcto manejo permitiendo determinar impactos de una actividad como el turismo, potencialmente

perturbadora sobre las colonias. En dos trabajos se analiza por primera vez para la Argentina la reproducción de dos especies: la Gaviota Gris (*Leucophaeus scoresbii*) y el Gaviotín Sudamericano (*Sterna hirundinacea*).

El primero de ellos fue realizado por P. Yorio, P. D. Boersma y S. Swann en el marco de las investigaciones que desde 1983 se llevan a cabo en Punta Tombo, provincia de Chubut, donde la Gaviota Gris forma pequeñas colonias de 16 a 24 parejas. Se trata de una especie con peculiares adaptaciones frente ala predación que sufre por otros dos lariformes: la gaviota Cocinera (*Larus*

dominicanus) y el Salteador Grande o escúa (*Stercorarius skua*). Una de esas adaptaciones consiste en cambiar año a año la localización de los nidos dentro del área, a la manera de los gaviotines. La mayor parte de las parejas se establecen en noviembre y a fin de mes empiezan a construir los nidos que ubican muy próximos entre sí (densidad de hasta 1,6 parejas/m²), lo cual facilitaría también su defensa. Casi en seguida comienza la postura de dos huevos (la mayoría de las especies de gaviotas ponen tres), que incuban ambos sexos durante 24 a 27 días. Pese a que los adultos no abandonan fácilmente el nido frente a los intru-